

Madrid Cómico



20 cts.

DE VERANEO



Agua de Borines.

LA MEJOR PARA MESA, ESTÓMAGO, HIGADO
Y DIABETES, EN TODAS LAS FARMACIAS Y
DROGUERIAS DE ESPAÑA



De una población distante
vienen en *auto* á comprar,
el *corsé* más elegante
que aquí pueden encontrar.

REGÍLEZ, Bordadores, 9.

En breve aparecerá

El Cuento ilustrado

PERIÓDICO SEMANAL

Colaboración de los mejores
escritores.

Edición á todo lujo en papel couché.

VEINTE CENTIMOS



Queriendo obsequiar Vallejo
á su novia Encarnación,
le compró en cierta ocasión
un frasco de **Anís Conejo**.

Mas quiso su mala suerte
que en aquella noche misma,
víctima de un aneurisma,
hallara el pobre la muerte.

Y cuentan que al expirar
decía el pobre Vallejo:
—¡No siento más que el Conejo
que dejo sin empezar!



“ARTE”

Agencia Española de Espectáculos.

MENDEZ DE VIGO & TOLOSA

Oficinas: PRECIADOS, 17, ENTRESUELO.—M A D R I D

Apartado de correos 359

Teléfono 3 558

BORISOL

Preparado por **G. Torres Muñoz.**
ANTISÉPTICO

ANTIPÚTRIDO

Y DESINFECTANTE

Superior al ácido bórico y al borato de sosa; más soluble en frío y en caliente y más eficaz como preservativo y curativo de las enfermedades de las mucosas y de la piel. Se emplea contra los males de los párpados, oídos, nariz, boca, afecciones de la matriz y otras.

Precio de la caja, 2,25 pesetas. — De venta en FARMACIAS y DROGUERIAS

30 por 100

MÁS BARATO QUE NADIE

Vende Joyas y Relojes

LA CASA

LOPEZ HERMANOS

13, MONTERA, 13

Se compra oro

plata y platino.

JOYERÍA Y RELOJERÍA

Quien se fije en los precios de esta casa,
será cliente seguro.

Venta exclusiva del extraplano ODAGLAS

SALGADO CARMEN, NÚMERO 28
TELÉFONO 3.000

Compre usted semanalmente

ARTE TAURINO

Informaciones gráficas de las corridas de toros.

Precio, 20 céntimos.

MÚSCIA

DE

EL CONDE DE LUXEMBURGO

(Edición de lujo, con letra de
don Felipe Pérez Capo.)

Vals del Beso, 1,50 pesetas.
Dúo Bohemio, 2 pesetas.

A los compradores de este último se
les regala el libro completo de la ope-
reta, que no se vende suelto.
Se envían á provincias acompañan-
do sello de 25 céntimos para el certifi-
cado.

FRANCISCO BELTRAN

Príncipe, 16.—MADRID

Hechura de traje, 20 pesetas.

SASTRERIA MODERNISTA

Jacometrezo, 47, pral.



MADRID, castillo famoso—que dijo el clásico—está estos días *que arde*. Que arde... en fiestas, naturalmente. Los congresistas, provistos los más de un *zaragozano*, se hartan de dar paseos, visitando «las calles, callejuelas, plazas y afueras que tiene Madrid».

Durante estos días, los madrileños que, por sus ocupaciones, tienen el tiempo tasado, no encuentran medio de afeitarse, ni de tomar un tranvía, ni de limpiarse las botas, ni de hacer la consabida visita al evacuatorio de la Puerta del Sol.

Además, le acosan á uno á preguntas en medio de la calle.

—Caballecco—me dijo ayer un francés, plantándose delante de mí,—¿me quiegge osté desir *ú vive* D. Alejandro Pidal?

—A punto fijo no lo sé; pero no tiene usted más que preguntar en cualquier Compañía que tenga más de un millón de pesetas de capital social, porque en todas cobra un sueldecito.

—Egga pagga felisitarle por su oración eucarística y mandarle una dosenita de botellitas de la viuda de Cliquot, cuya casa rrepresento.

—¿Ah, sí?

—¡Oh!... Si, señogg. Champañ de primegga clase. ¿Quiegge osté que le haga una notita?

Y si no pongo pies en polvorosa, el congresista francés me coloca un pedido de champagne á propósito de la eucaristía.

¡Y para que se vea la diferencia!...

Los extranjeros, ecónomos ó seglares, no podrán tener queja de nosotros y, sobre todo, de nuestros guardias políglotas.

Ayer mismo, un reverendo canónigo de *Aixla Chapelle*, ó de algo así, le preguntó en la calle de Alcalá á un guardia que lucía en la bocamanga los colores franceses, por dónde podría ir á la calle de Génova, y el ilustrado guardia le contestó en la lengua de Molière:

—*C'est très sencille. Tiré vu par la rue du Petit navire (Barquillo); tout de frent ou trouverá la rue de Argente-séule, que nous l'apellons Argensola; après, vous vous colez par la premier bouche-rue y vous sortirez á la rue de Gêne-ne va plus, ó sea de Geno-va.*

—¡Je, je! ¡le vous ai comprí!

Y, efectivamente, el ecónomo fué á parar á la Travesía de la Parada.

**

Al fin, y después de una visita de los diputados por Madrid, nuestras flamantes autoridades se han dignado suspender las sesiones del boxeo.

Porque ya se habrán enterado ustedes de que en la segunda sesión se armó un escándalo formidable.

Al publicito le pareció que dos de los boxeadores se daban *cates* de mentirijillas, y... ¡fué chica la silba que dedicó á los dos campeones!

Uno de estos, negro por más señas (no sabemos si de nacimiento ó de los puñetazos recibidos por esos mundos), se volvió, airado, contra los que protestaban y les desafió, con el rostro ceñudo y agitando en el aire sus descómunes manazas.

Y no bajó nadie... No bajó nadie porque no se encontraba en el frontón nuestro *forzudo* y entrañable amigo y compañero el Sr. Jackson Veyán, campeón del *palásan*... y de las quintillas.

¡Ah, si él hubiera estado en Madrid!... A buen seguro que el campeón negro se hubiera acordado de su paso por el Frontón Central.

Pero Jackson no estaba aquí, y por eso se fué el negro *de rositas*.

En fin, lo principal es que se ha suspendido ese espectáculo repugnante, que, por su brutalidad, deja tamañitas á nuestras corridas de toros.

Muy bien, Sr. Barroso. Por esta vez ha dado usted una idea de la grandeza de su espíritu, que es grande, aunque no esté en relación con la grandeza de su cuerpo... ¡Que también es grande!

Mingo Revulgo.

CUENTO EN ACCIÓN, POR ANCA



- A ver, ponga usted un ejemplo de aves de corral.
- Una gallina.
- Bueno, pero eso es muy vulgar; otro ejemplo.
- ¡Otra gallina!

EL CULTO BOXEO, por Almoguera.



¡Gran atracción!... ¡Gran suces!
Lector, este que aquí ves,
que parece sport brutal,
es... ¡la fiesta nacional

DEL TEATRO DE APOLO
"POR PETENERAS,"
(APUNTES DEL NATURAL, por Fresno.)



¡ABAJO EL REPOLLO!

La ciencia lo declara, y á los profanos en cosas científicas sólo nos toca creerlo sin vacilaciones y echarnos á temblar, ante lo terrible de la declaración.

La mayor parte de las hortalizas, y en primer lugar el que nosotros estimábamos como candoroso repollo y la que antes llamábamos inofensiva escarola, encierran en sus tiernos y profundos cogollos los espantosos gérmenes del tifus y de otras enfermedades no menos dignas de consideración y respeto.

Y si esto ocurre en todas partes, según han observado cuantos se dedican, microscopio en mano, á la busca y captura de toda clase de microbios, ¿qué no ocurrirá en las localidades donde la mayor parte de las huertas se riegan con aguas de no muy limpia procedencia, que arrastran toda clase de materias fecales y que no suelen ser incoloras, ni inodoras, ni insípidas y dejan, por lo tanto, de ser aguas, para convertirse en una especie de chocolate barato, ó cosa por el estilo?

¡Quién había de decirnos que la gentil coliflor y la jugosa lechuga, que constituyen los obligados manjares de nuestras humildes mesas y en los que habíamos depositado toda nuestra confianza, iban á guardar en su seno la enfermedad traido-

ra, el bacilo, temible origen de nuestra desesperación y de nuestra muerte!

Al repollo, al clásico repollo que amenizaba nuestros pobres garbanzos, aun cocido y todo le miraremos con espanto y desconfianza, porque nos consta que los microbios han tomado también sus precauciones y hay muchos que resisten las temperaturas á que puede elevarse un puchete económico, que se cuece entre cuatro carbones y á fuerza de soplillo ó de fuelle, para que no se amortigüe el sagrado fuego de la hornilla.

Si se suprimen las hortalizas baratas en los hogares humildes y se descubre — que no tardará mucho en descubrirse — la existencia del bacilo de las patatas y del bacalao, la vida será imposible, y el estómago de la mayor parte de los españoles tendrá que dejar el ejercicio activo y pasar á la reserva, como víscera inútil, sin aplicación alguna.

Y no hablemos de los democráticos berros y de los insignificantes perifollos, porque seguramente, y siguiendo por ese camino, no tardará mucho en aparecer en la *Gaceta* la Real orden declarándolos mortales de necesidad y concediéndoles los honores de venenos activos, para que puedan codearse con la estric-

nina, el ácido prúsico y otros. Y llegaremos á leer en los periódicos noticias por este estilo:

«Anoche un desventurado vecino nuestro quiso atentar contra su vida. No pudo, afortunadamente, realizar su fatal propósito, porque se lo impidió la oportuna intervención de la policía, que se incautó de diez céntimos de escarola y de cinco céntimos de perifollos que el infeliz mortal pretendía cenarse tranquilamente.»

Habrá también padre de familia que al sentarse á la mesa, para consumir el cotidiano cocido, dirija á sus hijos estas sacramentales palabras:

— «El hambre me devora y el repollo me atrae irresistiblemente. A él me entrego. Rogad á Dios por mí.»

En fin, esto no es vivir, y si los microbiólogos prosiguen sus investigaciones, poniéndonos á todos la carne de gallina, va á ser cosa de pedir humildemente al Supremo Hacedor que nos libre de esos caballeros terribles, ó nos proporcione un repollo con muchos bacilos para despenarnos cuanto antes.

Porque una existencia con tantos temores y sobresaltos, nos puede importar un rábano á la inmensa mayoría de los mortales.

José Rodao.

UN BUEN PARTIDO

No soy alto
ni soy bajo,
ni soy feo
ni soy guapo;
no soy rubio
ni moreno,
ni soy gordo
ni soy flaco.

No uso gafas
ni perilla,
ni mostacho
ni bastón,
ni peluca
ni navaja,
ni revólver
ni cañón.

No soy listo
ni soy tonto,
ni soy cojo
ni soy manco,
ni soy sordo
ni soy mudo,
ni soy un
primo alumbrado

Soy soltero
impenitente
que jamás

claudicaré;
soy un hombre diligente
que ya sabe
que la gente
juzga por *lo que se vé*.

Yo no como,
yo no fumo,
yo soy casto,
yo no bebo,
yo no gasto
ni presumo
ni en mujeres
ni en el juego.

Tengo deudos
y no deudas,
ni automóvil
ni garcón,
ni me río
ni soy serio,
ni bronquista
ni guasón.

Ni soy músico
ni místico,
ni torero
ni tenor,
ni soy médico
ni módico,

ni soy despilfarrador.

Ni madrugo
ni trasnocho,
ni del mundo
nada sé;
no me gustan
los teatros,
ni los *cines*
ni el café.

No soy vasco
ni extremeño,
ni gallego
ni andaluz,
ni navarro
ni alcarreño,
ni he nacido en
Veracruz.

Ni soy loco
ni sesudo,
ni formal
ni fanfarrón;
con que díganme,
señoras,
¿no soy una
proporción?

F. Loygorri Pereda.



A muerto José de Siles, poeta, filósofo y cronista; ha muerto ciego y pobre en el horror sin nombre del hospital, y su manera de morir ha sido el obligado epílogo de su bohemia.

Tal vez no fuese un escritor extraordinario, pero pocos hombres poseían más jugoso temperamento ni tenían más riqueza de ilusión que este pobre cantor errabundo que ha caído para siempre sin dinero y sin gloria, y á quien los diarios sólo han dedicado un pequeño lingote de prosa reporteril.

Siles fué siempre un personaje de maravilla; su fantasía le regalaba con el fausto y la suntuosidad que siempre le negó la vida. En los últimos tiempos se arrastraba por las tabernas, tocado con un sombrero gris y desvencijado, con la pipa humeante abatida sobre las barbas canas y enmarañadas, y en los ojos ciegos un gran deslumbramiento de ilusión.

Habían pasado ya los buenos días prósperos; la sordida pobreza ululaba á la puerta de su hostel, y cuando le encontrábamos, siempre optimista y sonriente, nos saludaba con su gesto de clásico caballero español.

—Vaya usted á mi casa cuando guste. Vivo en un hoteliro, en el campo. Hay allí una gran paz que invita á escribir.

Y el mísero vivía en una choza solitaria, perdida en un barranco de las afueras de Madrid.

Por la obsesión de escribir renunció á todo y sacrificó los cincuenta años de su vida. Ha dejado veinticinco volúmenes de poesía, de cuentos, de crítica, que no le produjeron una sola peseta ni pondrán una sola hoja de laurel sobre su ataúd pardo y siniestro del hospital. A veces el arte es demasiado cruel; deidad y vampiresa, exige hasta la última gota de sangre de sus pobres ilusos.

Así caen destrozados entre la indiferencia los bravos paladines de la bohemia. Su fiera inpedencia espiritual, su altivo individualismo, esa es la causa del doliente remate de esas vidas. Carecen de habilidad, de condiciones para administrar su talento. Producen, bien ó mal, por el gusto de hacer algo bello, por el anhelo de alma de derramar lo que llevan dentro. Y mientras ellos cantan, las hormiguitas hacen su granero. Ya sabéis quiénes son estas admirables voluntades, astutas y mediocres, perfectamente equilibradas, que llegan siempre donde se proponen, pero que carecen del gesto heroico, del ánimo noble y alto y desinteresado de los verdaderos poetas, que no saben armonizar con su porción divina la condición rapaz del mercader.

Siles ha muerto de una manera trágica; hallaron su cuerpo caído en medio del camino, y en una carreta, como un fardo inútil, sin saber quién era, le condujeron al hospital.

Sirva la angustia sincera de mi corazón como plegaria por este cofrade, que ya no volverá á recitarme sus sonetos en la alta noche, cuando ambos ambulábamos por las calles como dos sombras de un mundo absurdo para los señores cretinos, que son legión.....

Don Adolfo Sánchez-Carrère es un joven autor dramático que desde hace algún tiempo constituye mi pesadilla.

Raro es el día que no recibo una epístola de felicitación ó no me topo con algún amigo en la calle, que grita al verme.

—¡Caramba, hombre! ¡Tenía ganas de darle á usted la enhorabuena por su éxito de *El centro de las mujeres*! ¡A mí me gustan mucho los chistes verdes!

Y el hombre se ríe como un orangután, golpeándome violentamente, mientras yo me avergüenzo un poco de la imputación. Y es inútil que quiera sincerarme; la gente no me cree.

—¡Vean ustedes que ese es el otro Carrère, que yo no soy capaz de escribir esas cosas... principalmente porque no se me ocurren... Miren que yo soy un poeta honesto que no se ocupa de *El órgano de las señoras*.

Digo todas estas razones, porque días pasados estrené en *Novedades* una zarzuela que no fué del gusto del senado, y al día siguiente los periódicos decían que el señor Carrère era un ballenato. Y á mí me indignó un poco ese calificativo.

¿No habría medio de arreglar esto, querido Adolfo? ¿No le parece á usted su Sánchez suficientemente armonioso? Porque es lamentable que yo escriba una bellquería y se la atribuyan á usted, ó que la gente crea que he estrenado una pieza de esas que dan dinero, y mis acreedores realicen una fiera cacería sobre mi persona.

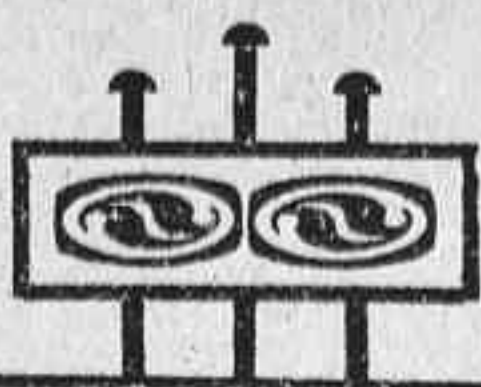
Decídase y tenga *el valor de su Sánchez*, como le decía Palomero á su homónimo el comediógrafo. Y, además, como usted es un terrible conquistador, estoy temiendo que venga un esposo agraviado ó un hermano espadachín á exigirme cuenta de actos que ¡ay! yo, desgraciadamente, no he cometido

Que á todo se presta esta confusión de nuestro nombre.

Emilio Carrère

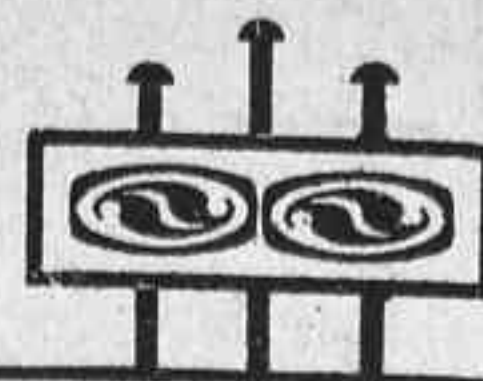


Don Adolfo Sánchez-Carrère es un joven autor dra-



TIERRA BRAVÍA

Zarzuela dramática de los Sres. Mihura y del Toro, música de los maestros Quisiant y San Felipe.



TANGO

CANTO
PIANO

Handwritten notes above the vocal line: *pa' las* (with a '3' above it), *ff* (below the piano line).

Handwritten note above the piano line: *cres*.

Handwritten notes above the piano line: *(Fin) poco*, *pp*, *Poco menos*.

Tamborita

Lyrics: *U-na fran-chu-ta que vi-no andan-do de-se de Pa-ris á pro-bi-er gas-pa-cho*

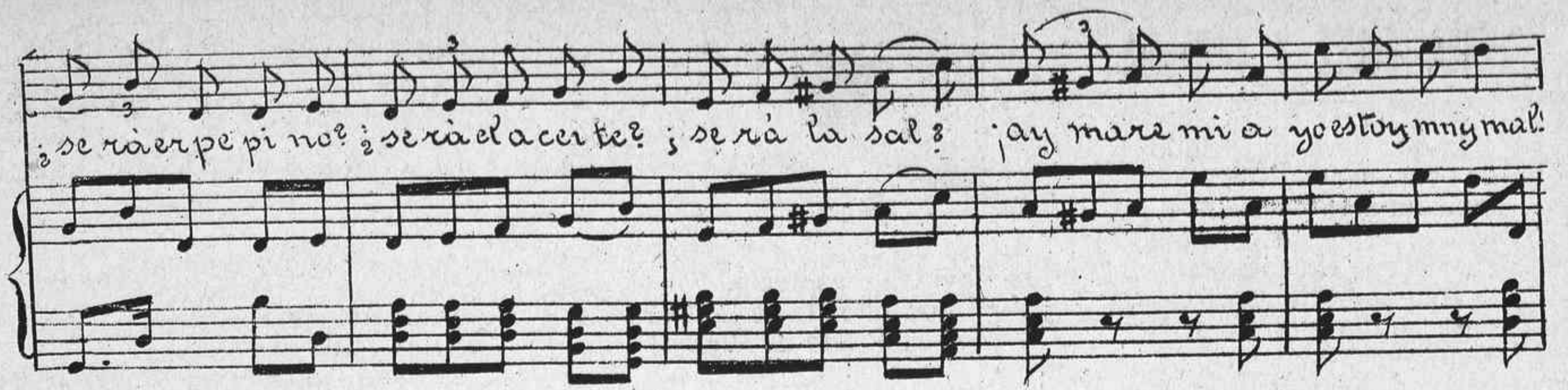
Lyrics: *fi-no que se ja-se en el pa-is cuan-do pro-bi-er de la si-er-ra*

Lyrics: *le to-mo tan-ter sa-ber ¡ay! que se lar-ge pa su tie-rra ma-s hin-cha da quin-tan-*

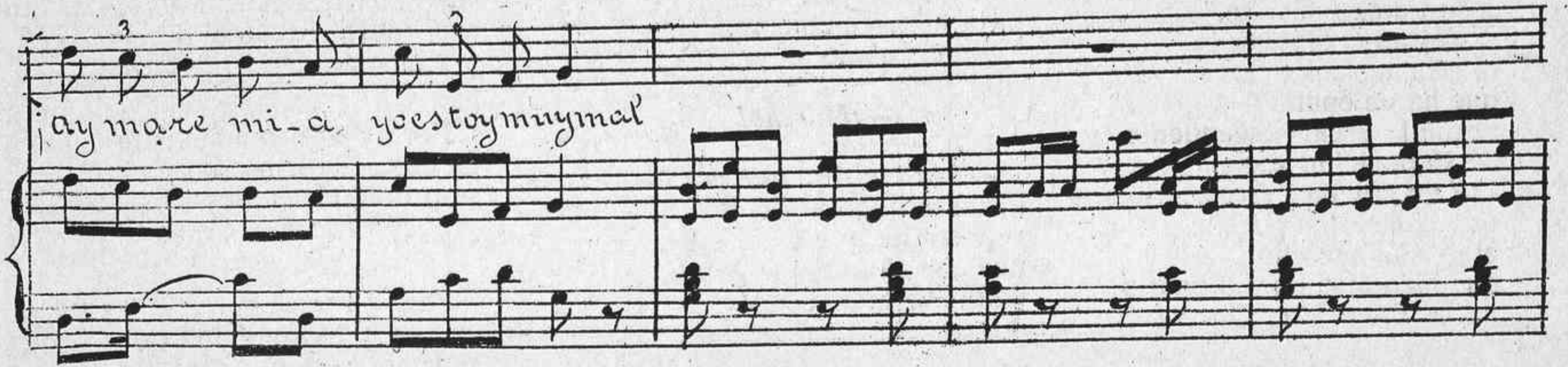
Bor

Lyrics: *Ye-lle de ci-a ¡cielo di-vi-no! ¿se-ra erto ma-te*

¿ se rá er pe pi no? ¿ se rá el a cer te? ¿ se rá la sal? ¡ ay mare mi a yo estoy muy mal!



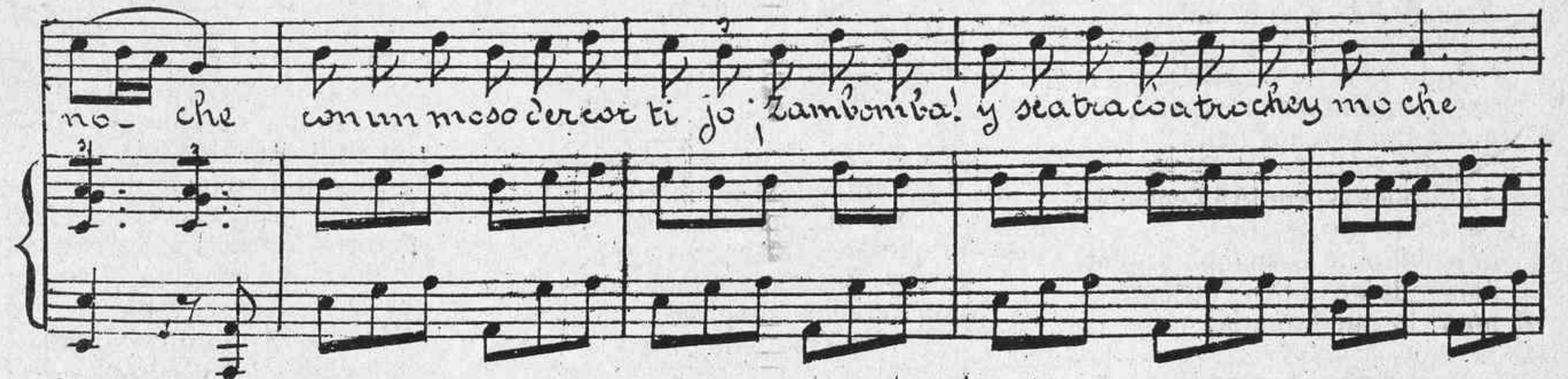
¡ ay mare mi - a yo estoy muy mal



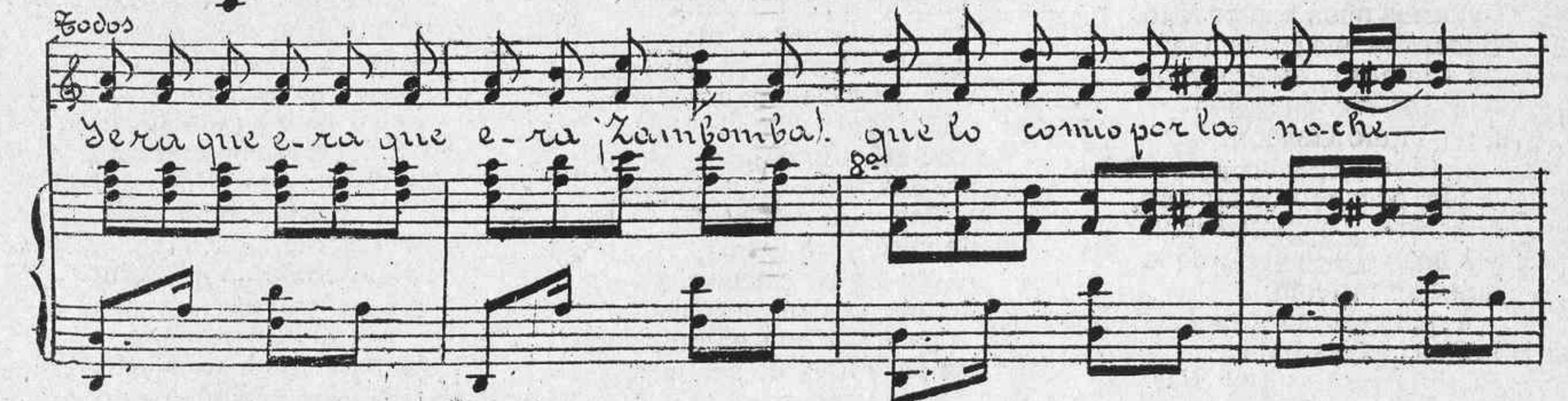
Ve - ra que e - ra que e - ra ¡ Zambomba! que lo co - mió a me dia



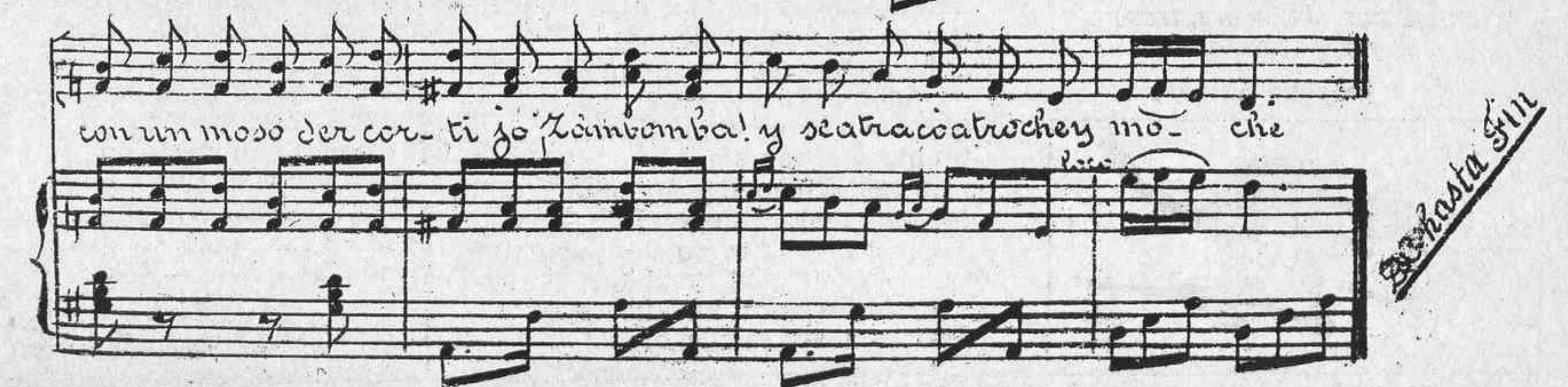
no - che con un moso der cor - ti jo ¡ Zambomba! y se a tri a co a tro che y mo - che



Todos
Ve ra que e - ra que e - ra ¡ Zambomba! que lo co mió por la no - che



con un moso der cor - ti jo ¡ Zambomba! y se a tri a co a tro che y mo - che



Hasta fin

"PÉREZ, GÓMEZ Y COMPAÑÍA,,

El que lleva un apellido de consonancia trivial, tiene un afán desmedido en que aquél suene al oído como cosa excepcional.

Y en su necia aspiración, pasa un día y otro día viendo qué preposición puede darle relumbrón á su Pérez ó García.

Y gradúa lentamente la forma gramatical que ha de epatar á la gente según la escala ascendente de su posición social.

Y en prueba á este aserto mío os relataré, en poesía, el genealógico lío que hizo á su libre albedrío un tal *Blas Pérez García*.

Si no es infiel mi memoria, el *personaje* citado nació en un lugar de Soria... ¡Su vida sólo es notoria desde que «cayó soldado»!... En la guerra hizo inauditos esfuerzos de bizarría... ¡y fué cabo!... En los escritos, entre muchos requisitos, firmaba *Blas P. y García*.

Ya sargento, entre sargentos su alcurnia más elevaba, y en sus necios ardimientos, en todos los documentos *Blas de Pérez* se firmaba.

Pero aumentó su querella cuando lo hicieron Alférez, pues, mirándose la estrella, y con letra menos bella firmaba *Blas de los Pérez*.

Después ascendió á Teniente... ¡Se desbordó su manía!... Más, vino un despacho urgente llamándome...; de él ausente no sé lo que firmaría.

Varios años han pasado. Buscando una credencial fuí á la corte, esperanzado, pues iba recomendado á un Título General.

Fuí á su despacho, y no estaba, y aún, pecando de grosero, le esperé, y como tardaba y mucho me impacientaba hojeé su tarjetero...

Y, ¡oh grata sorpresa!... ¡En las tarjetas tuyas había escrito este nombre: *Blas con, en, por, sin, sobre, tras de los Pérez y García!*

Esteban Satorres.



—A Rivera ¡suerte fiera! su novia le d espació.

—¿Y por quién le desd eñó?

—¡Por un *Primo de Rivera!*

—Si ¡ndo *José Rubio*, para m' no es bueno.

—Pues ¿cómo le quieres *Matilde?*

—¡*Moreno!*

—Porque dijo que era fea, Paquita pegó á Vicente...

—¡Permite que no lo crea, pues, según dice la gente, tiene *Paquita, Correa* suficiente!

En una *kermesse* barata vieron don Modesto y Pablo un graciosísimo diablo y una gran fuente de plata.

Los diferentes objetos igual á los dos gustaron por lo cual, determinaron rifarlos como discretos.

Echaron amablemente á pajas Modesto y Pablo, y á Pablo le tocó el diablo y á *Don Modesto La-fuente*.

Por hacer uso constante de cosméticos baratos se produjo una alopecia y quedó *Ricardo Calvo*

Paul y Frank, son jefe y pinche de una gran fonda los dos y siempre están pleiteando por las clases de carbón, pues Frank lo pone de encina y lo quiere *Paul de Kock*

Enriquez Reoyo.

¡AL PRIMER TAPÓN!...

I

Madrid, 15 de Junio de 1911.

Querida amiga Beatriz:

Te escribo gozosa hoy para que sepas que soy completamente feliz.

¡Por fin he visto cumplido mi sueño de amor vehemente! ¡Por fin tengo un pretendiente, y por fin tendré un marido!

Como me quieres y sé lo que esto te ha de alegrar, te voy, Beatriz, á contar con detalles cómo fué.

Verás: Yendo de paseo hace ya bastantes días con unas amigas mías que han venido de Bermeo, vi un joven muy elegante que, á pesar de mi rubor, empezó á hacerme el amor de una manera insinuante.

Me miró con interés, le miré, vino detrás, y, en fin, ya calcularás lo que sucedió después,

para que hoy, en relaciones, se pase la tarde entera dando vueltas por la acera y mirando á mis balcones.

Es guapo, muy bien portado y pronto salta á la vista que es un joven modernista, porque va todo afeitado;

lo cual, como ves, no quita para ser muy distinguido.

Tiene cierto parecido con Répide y con Bombita.

En fin, que soy muy dichosa. ¡Pronto nos verás del brazo!

II

Madrid, 30 de Junio de 1911.

Querida Beatriz: Te escribo furiosa y desesperada, y no ha de extrañarte nada cuando sepas el motivo.

¿Te acuerdas de aquel granuja que dijo que me quería, y el muy tuno se metía por el ojo de una aguja?

¿De aquél que tanto hizo *el oso* y, atrevido descarado, me decía, enamorado, que quería ser mi esposo?

Pues bien, el tal caballero, distinguido y sin bigote, ¡resulta que es... sacerdote; y uno de tantos del clero,

que con su carácter místico vino á lucir su elocuencia y á dar una conferencia en el Congreso Eucarístico!

¡Y quería á toda prisa llevarme al altar! ¡Tronera! ¡Digo, como no quisiera que yo le ayudara á misa!..

Y si tú vieras qué feo me pareció el galancete cuando le ví con roquete, con sotana y solideo...

Se me quitó la ilusión de un modo, al verlo de negro, que casi, casi me alegro de aquella equivocación.

La plancha ha sido espantosa; por consiguiente, no digas nada de esto á mis amigas, y sabes te quiere,—ROSA.

Por la interesada,

Fiacro Vráyzo.

Las reuniones cursis. NOCHES SEVILLANAS

Yo conozco á un empleado de Fomento, muy honrado, que cobra dos mil pesetas de sueldo, y algunas dietas de un negocio enrevesado

Don León—este es el nombre del personaje,— es un hombre serio, de alma no muy franca. Según él, tuvo renombre en el mundo de la banca; pero la razón social, tenida por muy formal, «Marquinez y Compañía», de su casa, quebró un día, y con ella el capital.

La esposa de don León es una dama vetusta, que cultiva la afición de dar reuniones. Le gusta á ella mucho la reunión.

El marido, complacido, accede amable y atento, pues tiene muy buen sentido. «Reunirse—dice el marido,— es un entretenimiento».

La señora del empleado lleva por nombre María, y es hija de un potentado—según ella—que, arruinado, se murió de hipocondría.

Tiene el matrimonio dos niños que el hogar encantan, pues, del arte bello en pos, sus melodías levantan, siempre inspiradas por Dios.

Forma la gentil pareja, que la música aconseja, Guillermina y Serafín. Ella toca un arpa vieja y él rasca un viejo violín.

Celebra unas reuniones que parten los corazones, á las que acuden en masa los íntimos de la casa de los cursis anfitriones.

Compañeros de don León, niñas ansiando conquistas y estudiantes del montón, escuchan con devoción á los precoces artistas, que regalan los oídos del concurso extravagante, llevando á ellos confundidos, del arpa el son discordante y del violín los graznidos.

Y la velada termina repartiendo con deleite la preciosa Guillermina unas copas de fuchina y unos bollitos de aceite.

Pedro Barrandes.

El peral nos *da* las peras,
el manzano *da* manzanas,
la viña nos *da* las uvas...
y el vino nos *da*... *la lata*.

Yo soy como los rosales,
cada nueva primavera...
dan nuevas flores al aire.

En las nubecitas
puse mi querer
y las nubecitas, se desvanecie-
[ron...
y quedé sin él.

Gloria de la Prada.



CON LA GUITARRA

Al almiedro más florido
fui á contarle mi dolor,
y se cayeron sus flores
de la pena que sintió.

Yo soñé, prenda del alma,
que me encontraba á tu lado;
más al sentir tanta dicha
soñé que estaba soñando.

Aunque tu querer me mata,
siempre á tu lado me verás,
que soy como el corderico,
que donde le llevan, va.

Ven, moreno, ven á mí
cuando empiece mi agonía,
que quiero morir en ti
lo mismo que en ti vivía.

Desde que te vi aquel día
arrodillada en el coro
olvidé cuanto sabía;
sólo sé decir: ¡te adoro!

Carmen García Cabezas.

EL NEGRO DE MARRAS



—¿Conque pitos?... Pues soy franco
y he de decir que me alegro.
¡A ver si sale algún blanco
á luchar con este negro!

Compre V.
Arte Taurino
periódico semanal ilustrado.
Informaciones gráficas de todas las corridas. Colaboración de los mejores escritores taurinos.

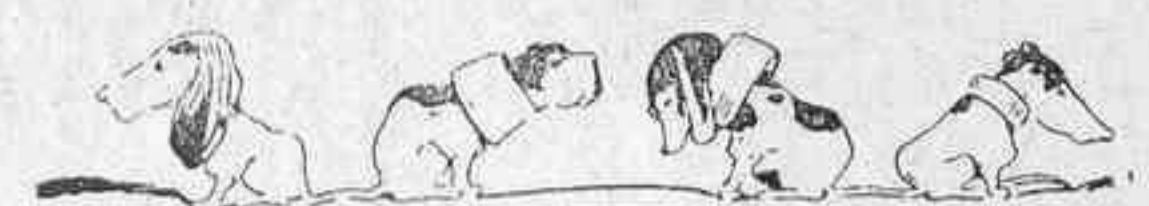
Precio: 20 CÉNTIMOS

“JUANITA LA DIVORCIADA,”

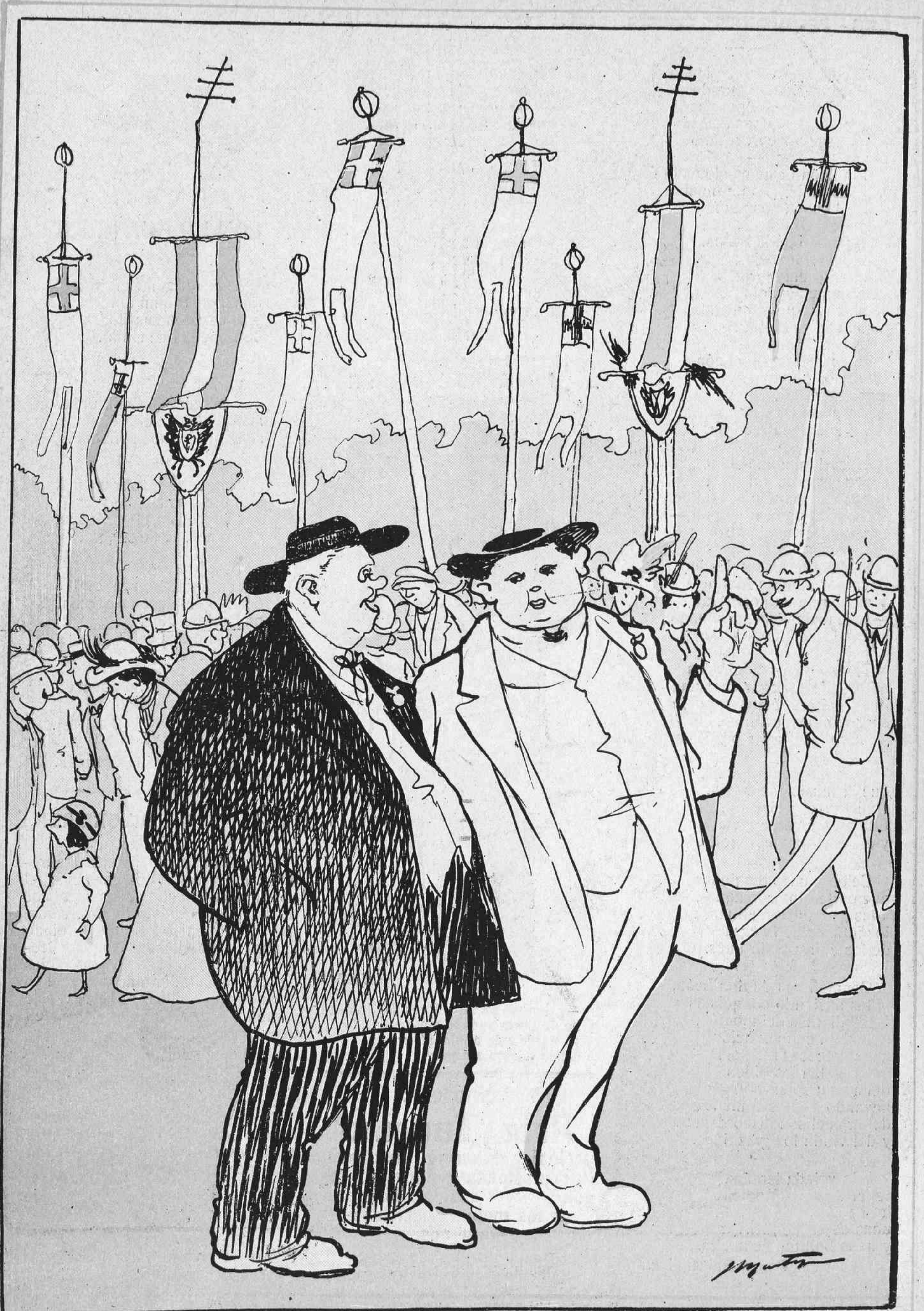
F. Beltrán, el inteligente librero-editor de Príncipe, 16, nos envía el popularísimo *duetto de los paraguas* de la opereta *Juanita la divorciada*, que en edición para canto y piano acaba de publicarse. Nuestros lectores han saboreado las primicias de este encantador número, que ya tocan los organillos, y que será este verano la pieza musical de moda en todos los balnearios.

La edición, que es elegantísima, contiene la letra de D. Felipe Pérez Capo, ventajosamente conocido en este género.

Un atractivo más tiene la edición. A todo comprador del *duetto de los paraguas* se le regala un ejemplar del libro de la opereta.



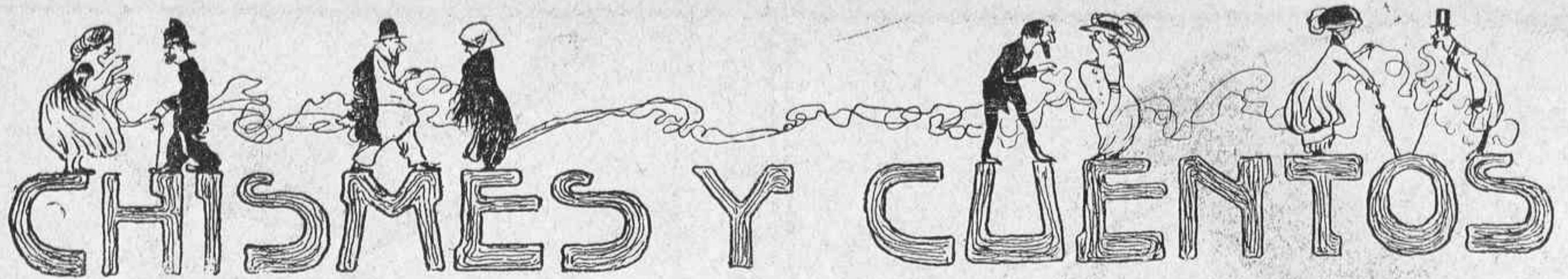
TEMOR CONFIRMADO, por Montagu.



FIGURAS DE ACTUALIDAD, por Almoguera.



Detalles del Madrid místico
en la fiesta apocalíptica:
un buen *pater* eucarístico
y una *mater* sicilíptica.



CHISMES Y CUENTOS

Un inofensivo *Chisme*, publicado en esta misma sección del número anterior de MADRID CÓMICO, dió lugar á una confusión, que somos los primeros en lamentar.

Nosotros subrayamos un *charrán* para dar al adjetivo un tono de cariñosa reconvención, porque dirigíamos la frase á un aguerrido militar, íntimo amigo nuestro, novio, según *El Radical*, de María Algabe, señorita á quien se refería nuestro comentario.

Y he aquí, otro señor se dió por aludido. Pero como nuestra intención ya está explicada y vista, no tenemos inconveniente en aclarar.

En cuanto al sitio donde la muchacha se había herido, no respondemos de su veracidad; pero, en todo caso, á nosotros nos es lo mismo. En un sitio ó en otro, lo sentimos.

Y nada más.

*
*
*

Como era de esperar, y con motivo del actual Congreso Eucarístico, sí que también de los más culminantes sucesos de actualidad, han empezado á correr de boca en boca los inevitables chistes hechos en las no menos inevitables tertulias de café.

¡Y los hay de alivio de luto!...

¡Agárrense ustedes!

—¿Ha visto, don Fulano—dice un señor en cuanto se encuentra á un amigo—los palos de la calle de Alcalá?

—No—responde el interpelado; y luego, apresuradamente, agrega:—pero ¿cuándo ha sido eso?... Yo no he leído nada en los periódicos.

—¡Pues asómese, asómese y verá los palos que hay clavados en las aceras!...

Sigan ustedes agarrándose:

—¿A que no sabe usted cuál es la purga que supera al agua de Carabaña?

—¿Cuál?

—La de la Anunciata... ¡porque ha movido todo el Cuerpo de Policía!...

¡Les digo á ustedes que somos muy graciosos!

*
*
*

¡Ya salió á relucir la ventaja que obtendrá la clase media y la clase proletaria con la supresión del *odioso impuesto!*

Los periódicos publican unas listas con la rebaja que, desde primero de Julio, sufrirán los artículos de comer, beber y arder.

Y... ¡vean ustedes qué monada! Embuchado, 25 céntimos de rebaja en kilo.

Mortadela, 25 céntimos de rebaja en kilo.

Salchichón, 25 céntimos de rebaja en kilo.

Garbanzos, 7 céntimos de rebaja en kilo.

Judías, 3 céntimos de rebaja en kilo.

Lentejas, 3 céntimos de rebaja en kilo.

Es decir, que lo que no comen más que la gente de dinero, como embuchado, mortadela y salchichón, resulta mucho más rebajado que lo que comen los más, como garbanzos, judías y lentejas.

Con lo cual *hemos* resuelto un problema palpitante; al rico, al que no le importa pagar más, á rebajarle; pero en lo que toca al pobre... ¡ese que se muera de hambre!

CORRESPONDENCIA PARTICULAR



A. E.—Bien está que dos novios se internen por las espesas frondas de la Moncloa y... *falten al arbolao*; pero, ¿no le parece á usted que esto es poco á propósito para los lectores (y para las lectoras) de MADRID CÓMICO?... Al cesto, y envíe otra cosa más moral.

C. B.—*Barcelona*.—Continúo sin llamarle *Tartarin*, por la razón que ya le indiqué. Las semblanzas están bien versificadas, pero tienen poca *salsa*. ¡Se han hecho tantas y tan graciosas!... El articulito se las trae... ¡Que nos leen muchas señoras, amigo mío!

Zepol F. Ezoj.—*Coruña*.—Pues.. ha acertado usted, amigo mío. Su trabajito anterior yace en el cesto desde este histórico instante en que le ha tocado el turno para la contestación. Y en cuanto á la parodia que me envía, sólo le diré que cuando no se encuentra consonante á *vivo*, rompe uno la lira y se dedica á tocar la guitarra por cifra. ¿Estamos?

Tinito.—Usted hace el romance como si fuera encaje de bolillos, ¿verdad?... Bueno, pues cómprese la Retórica que más le guste y aprenderá que cuando en un romance se colocan nueve consonantes seguidos, el autor de *aquello* está dejado de la mano de Dios. Y allá va una prueba:

«Debió de madrugar mucho el siervo que confesaba, pues en lo más culminante

de la escena en que se hallaba, sin poderlo remediar el padre cabeceaba, y llegó, por consiguiente, á dormirse, pues roncaba...»

¡Aaaaaah! ¡También yo me duermo, señor mío!

C. G. C.—¡Ay, señorita!... ¡Si viera usted cómo siento decirla que no me gustan nada esos *cantares!*...

A. G.—¿Quiere usted enviar otra cosa que tenga más gracia que su *Congreso de seductoras?* Usted lo sabe hacer mejor, y por eso se le pide más. Esto va al cesto

J. E.—Si *Enrique de Ocón* lee esa *Glaucomeméz* que usted envía, seguramente le lanza á usted una excomunión definitiva, ¡palabra!

J. G. R.—Sí, señor, para MADRID CÓMICO se debe escribir en tono festivo; pero de ningún modo se puede decir lo que usted dice en el primero y segundo verso de la cuartilla 4.^a del trabajo que remite, intitulado *Los tranvías de Madrid*, y que va al cesto con toda clase de respetos.

A. Uriarte — *Zaragoza* — Su dibujo está bien y se publicará. En cuanto al otro, no sé nada de él y me temo que no haya llegado á su destino; de todos modos se buscará nuevamente.

Santoña.—¡Cielos santo, que principio! .. Dice así:

«Que degeneramos hoy de una manera vertiginosa y rauda sin precedente, es cosa que lo sabe hasta un hortera y que ya lo confirma toda la gente.»

¡Usted debe tener el oído de cartón piedra!... En cuanto al otro trabajo de que me habla, aquí no se ha recibido nada.

P. Smith.—*Gibraltar*.—¿Es publicable?—pregunta usted.—Sí, señor, ahora mismo:

«Y como ornamento fiel de la paz asegurada quedó en matrimonio con él la gran rosa de tu cara.»

¡A la escuela, á la escuela!

J. Pérez.—Dibuja usted como escribe, y escribe usted así:

«... el dibujo que adjunto le remito si HA ACASO le sirve...»

¡Al cesto!



INFORMACIÓN TEATRAL



MADRID

Chismorreo.—¿Y [qué noticias hay de teatros?... Pocas, ¿eh?... Todas ellas serán relativas al cierre.

—No hay muchas, pero hay algunas, amigo mío. Por de pronto, en Apolo hay que anotar dos beneficios: el de Moncayo y el de Gandía.

—¿Con estrenos?

—Con dos estrenos el primero... Un sainete y un entremés, ambas obras de Muñoz Seca.

—Que gustaron, por supuesto.

—Sí, señor; gustaron las dos. *Por peteneras*, que es el título del sainete, y *Tentaruja y Compañía*, que es el remoquete del entremés, valieron muchos aplausos a sus autores e intérpretes, especialmente a Moncayo, a quien el público demostró una vez más lo mucho que le quiere y le admira.

—¿Y Gandía?

—También este simpático artista tuvo un lucido beneficio. No incluyó en el cartel ningún estreno, ni tampoco hizo falta, pues el teatro estuvo lleno en todas las secciones, y el beneficiado hizo una gran cosecha de palmas y regalos.

—¿Qué más?

—Un estreno en Novedades.

—¿Cómo se llama la obra?

—*La morucha*.

—¿De quién?

—De Adolfo Sánchez Carrère, el libro; y de los maestros Quisilant y San Felipe, la música.

—¿Y fué...?

—Un éxito redondo. El libro tiene chistes y situaciones para todos los gustos; el público rió de buena gana y premió el trabajo del autor con delirantes ovaciones. De la música no hay que hablar; ya queda dicho el nombre de los autores, que equivale a decir que la partitura es alegre, jugosa y popular, de esas que pasan a los organillos antes de la sexta representación.

—Pero ahora, en cuanto el calor se nos eche encima definitivamente, nos quedamos sin teatros, y no va uno a tener donde ir por las noches.

—Sí, señor; ahí está el Príncipe Alfonso, donde actúa una buena compañía de Varietés bajo la batuta del amigo Las Heras, que sabe muy bien manejar el cotarro. Y si seguimos contando, nos encontramos con Parisiana, que se inaugurará una de estas noches con un grandioso festival organizado por MADRID CÓMICO.

—Es verdad.

—Allí actuará toda la Compañía del Príncipe Alfonso. Además, las saladísimas primeras tiples Carmen Andrés y Julita Mesa, por deferencia a la Empresa de MADRID CÓMICO—deferencia que nunca agradeceremos bastante,—se ha prestado desinteresadamente a

tomar parte en el festival, así como las demás artistas que en él actúan.

—¡Ah, pues hay que ir!

—¡Vaya si hay que ir!... Como que en este mismo instante dejo la pluma y me voy a tomar el tranvía...

PROVINCIAS

Jerez de los Caballeros.—Por la compañía del maestro Larrañaga se han puesto en escena las zarzuelas *Gigantes y cabezudos*, *Agua, azucarillos y aguardiente*, *La marcha de Cádiz* y *La viejecita*.

Todos los artistas cumplieron bien su cometido, siendo premiados con los aplausos que les tributó el público sin cesar.

San Sebastián.—Procedente de Zaragoza ha llegado la compañía de zarzuela que, bajo la dirección de los primeros actores D. Carlos Freixas y don Vicente Aparici, trabajará hasta últimos de Julio en el teatro Principal.

Una de las primeras obras que se estrenarán es *Gente menuda*, estrenada con gran éxito en Madrid por la compañía Prado-Chicote.

Barcelona.—La compañía de Ricardo Calvo ha estrenado en el Gran Teatro Español un entremés titulado *El abuelito*, original de los Sres. D. Francisco Quintilla y D. Valeriano Casaña.

La obra ha tenido excelente éxito y continúa representándose diariamente, hallando en ella mucho lucimiento el primer actor cómico Sr. Calvera.

Alicante.—En el teatro de Verano ha debutado la compañía de Duval, que tuvo buena acogida. Se estrenó *El conde de Luxemburgo*, que fué un éxito.

Sofía Palacios y los Sres. Alda y Sala fueron aplaudidos. Se repitieron varios números de música, entre ellos el dúo del primer acto y el vals de los besos.

La señora Mesejo y los Sres. Duval y López contribuyeron al buen éxito de la obra.

Melilla.—En el teatro de Verano se ha estrenado con gran éxito la preciosa opereta titulada *Molinos de viento*.

Zaragoza.—Con las aplaudidas obras *Música popular* y *El amo*, ha debutado con gran éxito en el Teatro-Circo la compañía de Lara.

Todos los artistas fueron ovacionados.

La temporada promete ser brillantísima.

Badajoz.—En el teatro de Verano ha gustado mucho el sainete titulado *Los holgazanes*.

En la interpretación se distinguieron las señoras Campoamor y Torquemada, Srta. Aceves y los Sres. Arias, Rubio, Felices y Lozano.

Cádiz.—Continúa actuando con éxito

en el teatro de Verano la compañía del primer actor Enrique Palacios y el maestro Antonio Catalá.

Valencia.—En el teatro Serrano ha debutado con muy buen éxito el barítono Sr. Cavases.

Lérida.—Con muy buen éxito sigue actuando en el teatro de los Campos Elíseos la compañía cómico-dramática Comendador-Montenegro.

Tarragona.—En el teatro Principal han debutado la primera tiple Araceli Sánchez Imaz y el primer actor señor Guillot.

Ambos artistas escucharon muchos y muy merecidos aplausos.

Huesca.—En breve debutará la compañía que dirige el primer actor D. Juan Moro. La forman los siguientes artistas:

Actrices: Arriech, Pilar; Castilla, Anita; Fuentelzas, Amalia; Mambrilla, Antonia; Manzano, Teresa; Molina, Soledad; Palma, Asunción.

Actores: Arroyo, Anselmo; Calero, Manuel; Campomanes, Pedro; Estrada, José; Manzano, Enrique; Manzano, Luis; Moro, Juan; Ramallo, Luciano.

Avilés.—Después de cortísima, pero brillante temporada, se ha despedido la compañía Nieves Suárez-Simó Raso.

Todos los actistas fueron muy aplaudidos.

La compañía ha salido para León, donde se propone hacer una corta temporada.

Pamplona.—Se ha despedido, después de corta pero brillante temporada, la compañía de Enrique Lacasa.

Todos los artistas escucharon muchos aplausos.

Burgos.—Ha debutado la compañía que dirige el primer actor D. Enrique Lacasa. La obra de presentación *El Conde de Luxemburgo*, fué admirablemente dicha y vestida.

El Sr. Lacasa hizo un príncipe Basilio maravilloso.

Está en ensayos un juguete cómico, titulado *La mujer es débil*, del literato de esta población y redactor de MADRID CÓMICO, Manolo Galán.

Valdepeñas.—Con buen éxito ha debutado la compañía de D. Vicente Serrano, que dirige el primer actor don Fernando Hernández.

Las tiples Balbina y Bldomera Albalat, Paulina Gosálvez y los señores Aguirre, Serrano, Delgado, Más, Travesí y el director, fueron muy aplaudidos en la opereta *El conde de Luxemburgo*.

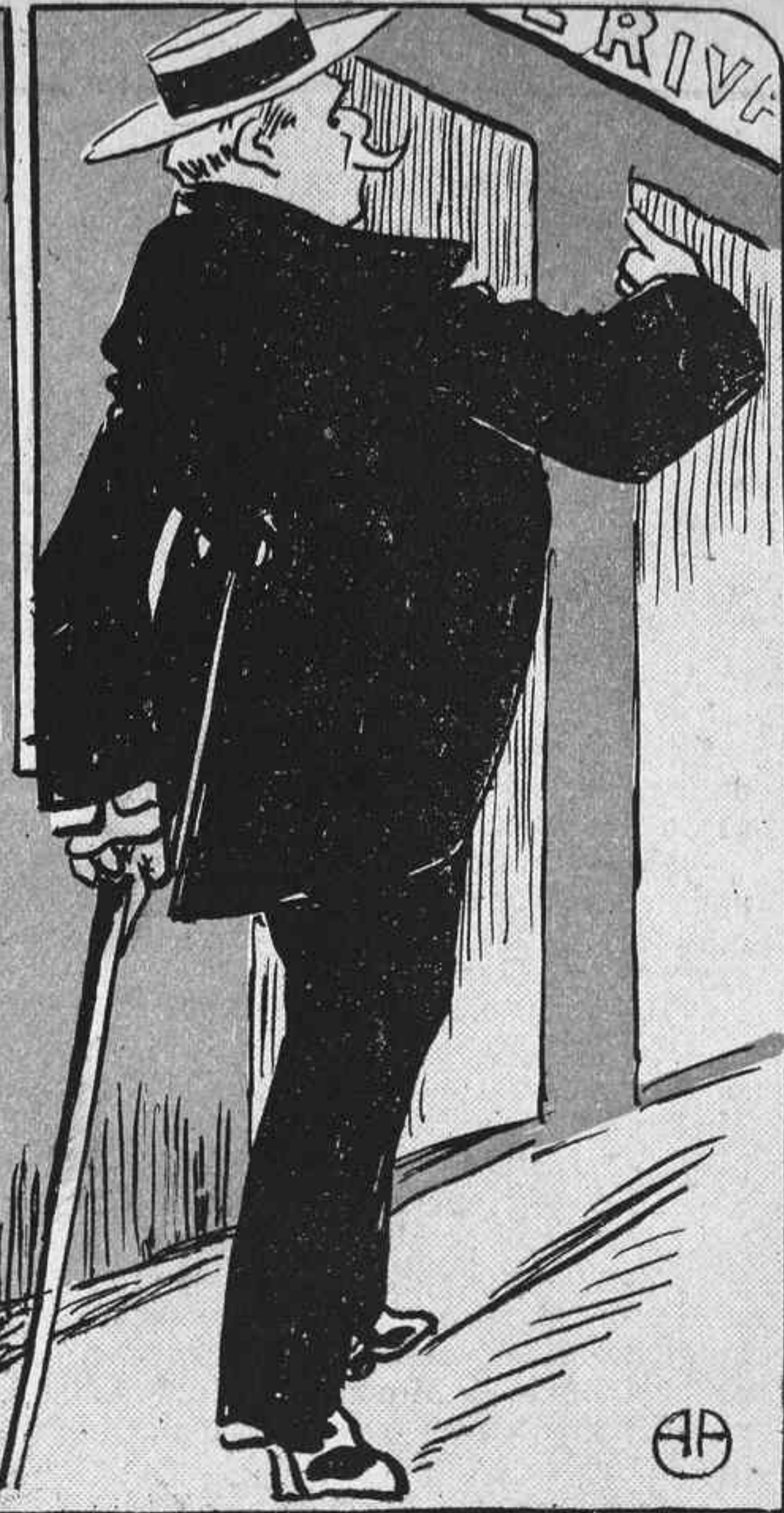
NOTA.—No se devuelven los originales, ni se abonará cantidad alguna por aquellos que no hayan sido solicitados previamente por esta Dirección.



Vine desde la Argentina quince días en vapor por ver el Congreso y por comprarme la gran chalina.
Marianz Pineda, 12.



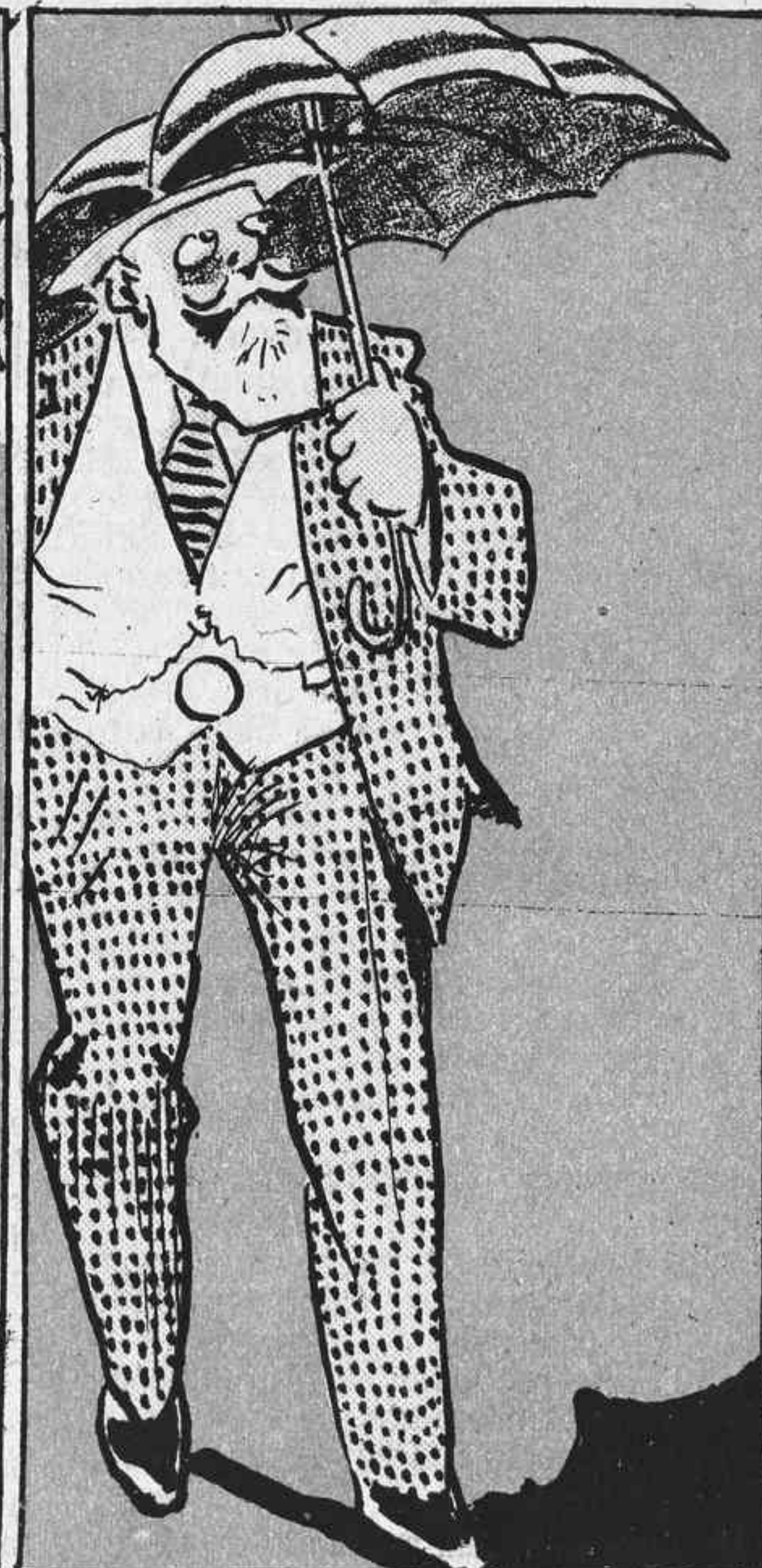
¡Qué días!... ¡Estoy rendido!
 ¡Cielos!... ¿Cómo descansar?
 ¡Ah, sí!... Comprando una cama de casa de **Apolinar.**
Infantas, 1.



¿Que le lleve un sombrero me encargó Vivas?
 Voy a que me lo venda **González Rivas.**
Preciados, 25.



Ya tengo las botas rotas de ir de la **Ceca** a la **Meca**; pues no me apuro; otras botas



Es este sol español el que más calienta y brilla; pero ¿qué me importa el sol



Dicen que se va a armar una bronca archipiramidal; No me importa; yo ya tengo